

**Presentación del Dossier: Uruguay y la 'cuestión cubana'. Diplomacia,
movilización política y radicalización anticastrista en los sesenta**

*Roberto García*¹

Los textos que se integran en este número monográfico son parte del proyecto de investigación **Uruguay, la 'cuestión cubana' y el sistema interamericano, 1959-1964. Guerra Fría, política exterior, movilización social y radicalización 'anticastrista'** acompañado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República con la coordinación de quien suscribe.

Cada una de las contribuciones aquí reunidas están atravesadas por un hilo conductor, el del impacto significativo de la Revolución cubana en Uruguay. A la vez, y como se intentará dar cuenta en las páginas que siguen, uno de los problemas que nítidamente se observan en la historiografía sobre el tema es la escasa representación de nuestro país en la literatura internacional relativa a ese tópico, algo en lo cual estas colaboraciones pretenden contribuir intentando colocara Uruguay en los debates más amplios de la Guerra Fría latinoamericana. Para ello hemos diseñado una estrategia de investigación multi archivística adoptando una perspectiva de análisis transnacional que nos ha llevado a vincular estrechamente el proceso político y social local con dinámicas regionales y globales más amplias.

En buena medida ello también fue posible porque durante la ejecución del proyecto, a las labores propias derivadas de la consulta de fuentes primarias de numerosos archivos y hemerotecas, el equipo mantuvo un nutrido y asiduo intercambio junto a investigadoras e investigadores de diversas latitudes -tanto en forma presencial como remota- para discutir nuestras hipótesis de trabajo, preguntas de investigación o bien cruzar fuentes primarias y perspectivas de análisis sobre la base de temáticas e intereses comunes de lo que constituye un campo temático amplísimo que no da indicios de detenerse en cuanto a la expansión y ensanchamiento de fuentes e incorporación de actores tradicionalmente poco visibilizados.

La Guerra Fría internacional y latinoamericana

Precisamente sobre este corresponden algunas señalizaciones previas ya que las investigaciones aquí reunidas forman parte de los estudios sobre la Guerra Fría internacional, extenso conflicto que enfrentó, desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial y hasta 1991, a los Estados Unidos y la Unión Soviética. Ambas grandes potencias representaban sistemas políticos, económicos, culturales e ideológicos completamente antagónicos. Mucho se ha debatido sobre los orígenes, motivaciones, cronología e incomprensiones mutuas que contribuyeron a su expansión temporal y geográfica. Una interpretación que ha recibido amplio consenso es la del profesor Orne Add Westad, cuyo argumento central advierte la existencia de una guerra civil global disputada a escala planetaria; fría en sus centros pero de una muy elevada temperatura en el mundo periférico, particularmente en el denominado 'Tercer

¹Profesor Adjunto de la Universidad de la República, integrante del Sistema Nacional de Investigadores.

Mundo'². Este era considerado el eje fundamental de dichas disputas geopolíticas y quien allí se impusiera sería el victorioso de la contienda bipolar.

En América Latina, parte del Tercer Mundo, la Guerra Fría fue particularmente cruda y violenta. Durante los largos 60 latinoamericanos, se convirtió, siguiendo palabras de John F. Kennedy, en la zona más peligrosa del mundo.³ Su expresión elocuente y legado más siniestro, aún vivo en la memoria de los victimarios, ha sido la aplicación, como práctica estatal represiva, de la desaparición forzada masiva.⁴ Se ha discutido el origen del ciclo de violencia política contrarrevolucionaria, existiendo consenso en cuanto al mojón que significó la Revolución cubana en el proceso de radicalización generalizado desde entonces. Pese a lo afirmado, buena parte de la producción historiográfica reflejó una tendencia mayoritaria dirigida a atender las dinámicas regionales de la Guerra Fría en Asia –China, ambas Corea, Vietnam, Indonesia, India o Filipinas- y, en menor medida, África, cuyos procesos de descolonización implicaron a potencias europeas. Empero, América Latina, con la salvedad de Cuba, seguía siendo marginal o como escribió el historiador estadounidense Greg Grandin, la Guerra Fría latinoamericana quedaba reducida a una playa caribeña.⁵

Una parte importante de estos debates por amplificar la temática comenzó a ser revertida desde 1998, cuando fue publicado el libro coordinado por Gilbert M. Joseph, Catherine C. Le Grand, Ricardo D. Salvatore.⁶ Y más aún con mayor énfasis a partir de 2004, con la edición de *Espejos de la guerra fría* coordinado en este caso por Daniela Spencer y como fruto de un seminario celebrado en México tres años antes. Sin cesar y desde entonces, el terreno de los estudios de la Guerra Fría latinoamericana ha tenido una notable expansión. Ella ha permitido incorporar nuevos temas, perspectivas de análisis y también de actores cuya invisibilización era notoria en las narrativas tradicionales.⁷ Tal renovación historiográfica fue posible, entre otros muchos aspectos, gracias a tres cuestiones. Primero, es deudora del giro postulado por los autores que formaron parte de *Close Encounters of Empire* quienes insistieron en la necesidad de pensar la historia de las relaciones de Estados Unidos con América Latina en función de un marco conceptual nuevo donde no todo se explique en función de las variables de

²LEFFLER Melvyn P., WESTAD Odd Arne, [Edit], *The Cambridge history of Cold War*. Vol. II, United Kingdom, Cambridge University Press, 2010; WESTAD, Odd Arne, *The Global Cold War. Third World Interventions and the Making of Our Times*, United Kingdom, Cambridge University Press, 2007.

³RABE, Stephen, *The Most Dangerous Area in the World. John F. Kennedy Confronts Communist Revolution in Latin America*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1999.

⁴RABE, Stephen, *The Killing Zone: The United States Wages Cold War in Latin America*, New York, Oxford University Press, 2012; WELD, Kirsten, *Paper Cadavers: The Archives of Dictatorship in Guatemala*, Durham, Duke University Press, 2014; VELA, Manolo, *Los pelotones de la muerte. La construcción de los perpetradores del genocidio guatemalteco*, México, El Colegio de México, 2014; GRANDIN, Greg, *Panzós: La última masacre colonial. Latinoamérica en la Guerra Fría*, Guatemala, Avanco, 2007; GRANDIN, Greg, *Denegado en su totalidad. Documentos estadounidenses liberados*, Guatemala, AVANCSO, 2001.

⁵JOSEPH, Gilbert M., “Lo que sabemos y lo que deberíamos saber: la nueva relevancia de América Latina en los estudios sobre la guerra fría” en SPENSER, Daniela [Coordinadora], *Espejos de la guerra fría. México, América Central y el Caribe*, México, Porrúa, 2004, 67-92.

⁶JOSEPH, Gilbert M., Catherine LEGRAND, SALVATORE, Ricardo [Editores], *Close Encounters of Empire: Writing the Cultural History of U.S.-Latin American Relations*, Durham, Duke University Press, 1998.

⁷KIRKENDALL Andrew, “Cold War Latin America: The State of the Field”, en *H-Diplo Essay*, N° 119, 2014 y WILLIAMSM. E., “Revisiting the Cold War in Latin America”, en *Latin American Research Review*, 52(5), 2017, 916–924.

dominación y resistencia.⁸ Segundo, y estrechamente ligado a esto, la expansión aludida forma parte de priorizar enfoques donde el centro desde el cual se observa e interpreta la Guerra Fría sea el denominado sur local⁹ discutiéndose entonces con intensidad el lugar y el carácter –nada marginal- de América Latina en las narrativas globales de aquel conflicto. También, y como tercera puntualización, la ampliación incesante se debe a que numerosos investigadores han accedido a diferentes repositorios históricos sobre todo latinoamericanos, antes vedados para su consulta.

Esa necesidad de des-centrar el conflicto bipolar y desplazar su foco principal hacia el rescate de la agencia y protagonismo latinoamericano se vincula directamente a lo que los textos que se incorporan en este número postulan: Estados Unidos no fue el único responsable de impulsar la política anticubana y, por ende, no todas las expresiones del anticomunismo transnacional latinoamericano, perfectamente visibles durante los sesenta, deben ser atribuidas unidireccionalmente a la incidencia estadounidense, más allá de su indudable poderío hegemónico en el 'patio trasero'. Parte de esto aparece especialmente en el marco interpretativo y cronológico que ofrece el trabajo del historiador italiano Vanni Pettinà;¹⁰ así como también los textos de nuestro colega uruguayo Aldo Marchesi¹¹ y, con mayor especificidad en lo relativo a este capítulo, los casos de Tanya Harmer,¹² Renata Keller,¹³ Rafael Pedemonte,¹⁴ Dirk Kruijt¹⁵ y Ricardo Pérez.¹⁶

⁸LEGRAND, Catherine, "Historias transnacionales: nuevas interpretaciones de los enclaves en América Latina", en *Nómadas* [Bogotá], No. 25, 2006, 144-154 y PETTINÀ, Vanni, "Beyond US Hegemony: The Shaping of the Cold War in Latin America", en *Culture & History Digital Journal*, 4:1, 2015.

⁹SAULL, Richard, "El lugar del sur global en la conceptualización de la guerra fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico" en SPENSER, op. cit., 31-66, ARMONY, Ariel, *La Argentina, los Estados Unidos y la cruzada anticomunista en América Central, 1977-1984*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1999.

¹⁰PETTINÀ, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, México, Colmex, 2018.

¹¹MARCHESI, Aldo, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2019 y "Escribiendo la Guerra Fría latinoamericana: entre el sur 'local' y el norte 'global'", en *Estudios Históricos*, Rio de Janeiro, vol. 30, n° 60, 2017, 187-202.

¹²HARMER, Tanya, "The 'Cuban Question' and the Cold War in Latin America, 1959–1964", en *Journal Of Cold War Studies*, Vol. 21, No. 3, Summer 2019, 114–151.

¹³KELLER, Renata, "'Responsibility of the Great Ones': How the Organization of American States and the United Nations Helped Resolve the Cuban Missile Crisis", en *Journal of Latin American Studies*, 2019, 1–22 y "The Revolution Will Be Teletyped. Cuba's Prensa Latina News Agency and the Cold War Contest over Information", en *Journal of Cold War Studies*, Vol. 21, No. 3, 2019.

¹⁴PEDEMONTE, Rafael, "The Meeting of Revolutionary Roads: Chilean-Cuban Interactions, 1959–1970", en *Hispanic American Historical Review*, 99:2, 2019, 275-302; "El proceso insurreccional en Cuba: la historia del descalabro de un régimen (1952-1959)", en *Ayer. Revista De Historia Contemporánea*, 1–26, 2022. <https://doi.org/10.55509/ayer/896> y el reciente libro *Guerra por las ideas en América Latina, 1959-1973. Presencia soviética en Cuba y Chile. 2020*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2020.

¹⁵KRUIJT, Dirk, "Cuba y sus lazos con América Latina y el Caribe, 1959-presente", en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 28:1, 279-301.

¹⁶PÉREZ HARISTOY, Ricardo [Introducción, recopilación, transcripción y notas], *Chile en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (1960-1974)*, Santiago de Chile, Ediciones de la Biblioteca Nacional de Chile, 2019.

Cuba y su 'inmensa potencia explosiva'

El tema y el corte de los trabajos refieren a un período especialmente tenso para la región. Es que la Revolución Cubana de 1959, su posterior consolidación y el giro radical del proceso desde 1961, marcaron un punto de inflexión en la historia latinoamericana y mundial. Desafiando la ubicación geográfica, su tamaño y por sobre todo la historia del país –un auténtico ícono del intervencionismo estadounidense en la región desde finales del siglo XIX,¹⁷ los revolucionarios cubanos impusieron la construcción de un modelo de sociedad alternativo, radicalmente novedoso para la región. Como es sabido, supuso el mayor y más consistente desafío regional enfrentado por Estados Unidos en una zona donde su influencia ha sido a menudo decisiva y sus prácticas intervencionistas frecuentes. Un ensayo reciente presenta evidencia consistente respecto a la gravitación de la revolución en el campo académico,¹⁸ suponiendo el inicio de un verdadero furor por los estudios culturales producidos en los Estados Unidos con el objetivo de comprender lo que sucedía en su denominado patio trasero.¹⁹ Algo similar se advierte hacia sus contendientes en la Guerra Fría, inicialmente maravillados por la irrupción de una revolución popular²⁰, pero dudosos y cautos, hasta 1961, de su eventual consolidación y posibilidades de supervivencia.²¹

Lo cierto es que, desde 1959, y situándonos nuevamente en la región, lo que Harmer llama la multifacética Guerra Fría interamericana²² se intensificó a todo nivel: el mundo de los partidos políticos en su amplio espectro ideológico; los movimientos sociales juveniles; las relaciones internacionales; el complejo entramado institucional tejido en torno a la seguridad colectiva; el rol de los intelectuales; la cooperación económica y la que mantenían entre sí las agencias de inteligencia regionales; o también la denominada Guerra Fría cultural, etc. Todo ello y más fue atravesado por un modelo desafiante que pregonaba algo nuevo: ya no se trataba de las acciones reactivas provocadas entre las elites conservadoras latinoamericanas por el comunismo inspirado desde una lejana Moscú.

A partir de 1959, la cultura de la revolución se instaló en la región y lo sucedido distaba del mero simbolismo: los cubanos también emprendieron acciones de diplomacia alternativa para apoyar institucionalmente a los movimientos guerrilleros latinoamericanos surgidos no solamente como imitación de lo acaecido en la isla del Mar Caribe.²³ Los revolucionarios cubanos se inspiraban en una concepción que según

¹⁷PÉREZ, Louis A., *Ser cubano: identidad, nacionalidad y cultura*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007 y "Fidel Castro: A Life— and Death— In Context", en *NACLA Reports On The Americas*, November 29, 2016.

¹⁸SERVÍN, Elisa, "Frank Tannenbaum entre América Latina y Estados Unidos en la Guerra Fría", en *A Contracorriente*, 13:3, 2016.

¹⁹REMEDI, Gustavo, *Vista desde el norte. Sinopsis de los estudios latinoamericanos en Estados Unidos hasta la década de 1980*, Montevideo, FHCE, 2011.

²⁰LEONOV, Nikolai, *Raúl Castro: un hombre en Revolución*, La Habana, San Luis, 2015; ZUBOK, Vladislav, *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica, 2008; FORTUNY, José Manuel, *Memorias de José Manuel Fortuny*, Guatemala, Oscar de León Palacios, 2002.

²¹REEVES, Michelle D., 'Extracting the Eagle's Talons: The Soviet Union in Cold War Latin America', PhD diss., University of Texas, 2014.

²²HARMER, Tanya, *El gobierno de Allende y la guerra fría interamericana*, Santiago, Ediciones de la Universidad Diego Portales, 2013.

²³HARMER, Tanya, "'Seremos como el Che': Chilean elenos, Bolivia and the cause of latinoamericanismo, 1967-1970", en *Contemporánea*, 7:7, 2016; MARCHESI, Aldo, "Political Violence

Piero Gleijeses -único investigador en acceder a documentos relevantes de sus acciones internacionales, aunque limitados al África-,²⁴ América Latina constituía el hábitat natural de los caribeños. Junto a sus vecinos regionales, Cuba compartía una historia común de relaciones asimétricas respecto del poderoso vecino del norte. A lo cual debe agregarse que impulsar el cambio revolucionario en América Latina podía contribuir a desviar la exclusiva atención estadounidense hacia la isla. En función de ello, se ha insistido, acertadamente, que tal concepción suponía una vital estrategia de seguridad propia para el gobierno cubano.²⁵

Pero 1959 no sólo fue el mojón esperanzador de una “revolución posible” sino que también radicalizó en la región a su contraparte: la cultura de la contrarrevolución, cuyo objetivo estratégico principal fue evitar un nuevo Castro. Así, y en lo que constituye un dato revelador de como Cuba agrietaba la estabilidad interna de los países que integraban el sistema interamericano, entre 1960 y 1963 sucedieron 7 golpes de estado militares en Argentina, Perú, El Salvador, Guatemala, Ecuador, República Dominicana y Honduras. Esta dimensión contrarrevolucionaria ha sido mayormente conocida habida cuenta del protagonismo de Estados Unidos y de su decidido apoyo a las fuerzas militares y policiales latinoamericanas en la represión de la disidencia regional.

Sin embargo, y siguiendo las palabras de la avezada investigadora checa Daniela Spenser, carecemos desesperadamente de un estudio documentado y sistemático sobre el papel de Cuba en América Latina. Lo que quizás mayormente se acerca es el trabajo de Jonathan Brown, que ha recibido críticas importantes.²⁶ En buena medida es explicable por el hermetismo con el cual desde la isla caribeña se ha imposibilitado la investigación en sus archivos históricos.²⁷ Aunque comprensible por tratarse de una revolución fuertemente asediada desde el exterior, esta cultura de secreto contribuyó a expandir y sobredimensionar una producción ensayístico-periodística de denuncia de la intervención cubana –y soviética- en los asuntos internos de los países de América Latina. Tales trabajos presentan resultados habitualmente carentes de rigor y de marcos interpretativos, lo que escasamente explica hechos aun altamente sensibles.²⁸

and the Left in Latin America, 1967–1979”, en *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*, 2015.

²⁴GLEIJESES, Piero, *Misiones en conflicto. La Habana, Washington, y África 1959-1976*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002.

²⁵GLEIJESES, Piero, “Las motivaciones de la política exterior cubana” en SPENSER, op. cit.; Ricardo Domínguez Guadarrama, *Revolución Cubana: política exterior hacia América Latina y el Caribe*, México, UNAM, 2013; SUÁREZ, Luis y KRUIJT, Dirk, *La Revolución Cubana en Nuestra América: el Internacionalismo anónimo*, La Habana, Ruth Casa Editorial, 2015, MONIZ BANDEIRA, Luiz, *De Martí a Fidel. La Revolución Cubana y América Latina*, Buenos Aires, Norma, 2008, ESTRADA, Ulises, *Tania la guerrillera y la epopeya sudamericana del Che*, La Habana, OceanPress, 2005; ALARCÓN, Dariel, *Benigno. Memorias de un soldado cubano. Vida y muerte de la Revolución*, Barcelona, Tusquets, 1997; ALZUGARAY, Carlos (s/f), “Raúl Roa y la creación de una cancillería revolucionaria: los primeros años (1959-1965)”. Inédito, s/f.

²⁶BROWN, Jonathan C., *Cuba's Revolutionary World*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 2017.

²⁷MACLE CRUZ, Jorge, “Writing the Revolution's History out of Closed Archives? Cuban Archival Laws and Access to Information” en BUSTAMANTE, Michael J., LAMBE, Jennifer L., eds., *The Revolution from Within: 1959-1980*, Durham, Duke University Press, 2019, 47-63.

²⁸BAUTISTA YOFRE, Juan, *Fue Cuba. La infiltración cubano-soviética que dio origen a la violencia subversiva en Latinoamérica*, Buenos Aires, Sudamericana, 2014; SÁNCHEZ, Antonio, PÉREZ, Héctor, *La invasión de Cuba a Venezuela. De Machurucuto a la Revolución Bolivariana*, Caracas, Los Libros de El Nacional, 2007; ELINO, Rafael, *Conversaciones secretas. Los primeros intentos de Cuba por acabar*

Dentro del campo profesional, tales ausencias obligaron a los historiadores a recurrir, muchas veces excesivamente, a documentación de otros países, ocupando aquellas conservadas en archivos estadounidenses un lugar protagónico, lo cual equivale a exhibir una perspectiva fuertemente unidireccional, que colisiona con la nueva agenda de los estudios relativos a la Guerra Fría latinoamericana a que nos referimos al inicio. La historiografía estadounidense, como se comprenderá, resulta amplísima. Sólo para exhibir un ejemplo reciente destaquemos la exhaustiva investigación William LeoGrande y Peter Kornbluh sobre la secreta diplomacia encubierta entre Washington y La Habana desde 1959. Pese a tratarse de un trabajo riguroso y notablemente documentado, los autores advierten como una limitación importante no haber podido relevar documentación en archivos cubanos, explicitando por ello el carácter todavía incompleto de su labor respecto a la forma en que estadounidenses y cubanos, sin excepción, siempre mantuvieron algún canal de intercambio y negociación.²⁹

Tal complejidad no puede ser resuelta apelando a la historiografía del país caribeño, aún concebida en términos heroicos³⁰ y como parte de un discurso oficial controlado verticalmente desde el Estado.³¹

Tales ausencias y/o falencias no suponen la inexistencia de relevantes trabajos emprendidos por numerosos investigadores abordando en la casi totalidad de las ocasiones, el desafío que interna y externamente producía la impronta revolucionaria llegada desde la isla caribeña.

La mayor producción historiográfica al respecto proviene o se relaciona al caso de México, único que en la región se negó a romper sus vínculos formales con La Habana. Su postura internacional ha sido motivo de notables debates dedicados a desentrañar las motivaciones que llevaron a los mexicanos por ese camino. Según los documentados trabajos de Renata Keller, el factor determinante para explicarla ha sido el temor hacia el activismo de la izquierda mexicana. De acuerdo a su interpretación, tal posicionamiento significaba una válvula de escape que tendía a matizar internamente las posiciones de aquella.³² A la vez, es probable que además de una expresión de soberanía

con la democracia en Venezuela, Caracas, Libros Marcados, 2013, VALSALICE, Luigi, *La guerrilla castrista en Venezuela y sus protagonistas, 1962-1969*, Caracas, Centauro, 1979.

²⁹LEOGRANDE, William, KORNBLUH, Peter, *Diplomacia encubierta con Cuba*, México, FCE, 2015; Peter Kornbluh [editor], "Cuba and The U.S.: 'Intimate Diplomacy'", en *Briefing Book No. 624, National Security Archive*, Publicado en abril de 2018.

³⁰PETTINÀ, Vanni, *Cuba y Estados Unidos, 1933-1939. Del compromiso nacionalista al conflicto*, Madrid, Catarata, 2011; ROJAS, Rafael, *Historia mínima de la Revolución Cubana*, México, COLMEX, 2015; HILB, Claudia, *Silencio, Cuba. La izquierda democrática frente al régimen de la Revolución Cubana*, Buenos Aires, Edhasa, 2010.

³¹FERNÁNDEZ CAÑIZARES, Omar, *Primer viaje del Che al exterior. Aniversario 50*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2010; GORLA, Paola, *Patria o muerte, ¡venceremos!. La retórica de Fidel Castro*, La Habana, Editorial UH, 2014; DIEZ ACOSTA, Tomás, *Octubre de 1962: a un paso del Holocausto. Una mirada cubana a la crisis de los misiles*, La Habana, Editora Política, 2002; CUPULL, Adys, GONZÁLEZ, Froilán, *La CIA contra el Che*, La Habana, San Luis, 2014; MARCH, Aleida, *Evocación. Mi vida al lado del Che*, La Habana, Ocean Sur, 2015, segunda; DUMOIS, Conchita, MOLINA, Gabriel, *Jorge Ricardo Masetti. El Comandante Segundo*, La Habana, Editorial Capitán San Luis, 2012; RAMONET, Ignacio, *Fidel Castro, biografía a dos voces*, Buenos Aires, Debate, 2006; PIÑEIRO, Manuel, *Che Guevara y la revolución latinoamericana*, La Habana, Ocean Sur, 2006; ESTRADA, Ulises, *Tania la guerrillera y la epopeya sudamericana del Che*, La Habana, Ocean Press, 2005.

³²KELLER, Renata, "A Foreign Policy for Domestic consumption. Mexico's Lukewarm Defense of Castro, 1959-1969", en *Latin American Research Review*, 47:2, 2012. Sobre México véase también el reciente y exhaustivo texto de VELÁZQUEZ FLORES, Rafael, "El "pragmatismo principista" de la

y una también firme tradición diplomática, haya existido consenso con Estados Unidos, deseoso de monitorear desde México las actividades y el trasiego revolucionario desde y hacia América Latina.³³

Sin pretender ser exhaustiva, la nómina de otros estudios importantes debe incluir la labor emprendida sobre la temática para los casos de Argentina,³⁴ Brasil;³⁵ Chile,³⁶ Bolivia,³⁷ Costa Rica,³⁸ Colombia;³⁹ Venezuela;⁴⁰ Nicaragua;⁴¹ República Dominicana.⁴²

política exterior de México en los votos sobre Cuba en la OEA (1962-1964)", en *Foro Internacional*, LXI, 2021, núm. 3, cuad. 245, pp. 687-765.

³³LOAEZA, Soledad, "Estados Unidos y la contención del comunismo en América Latina y México" en *Secuencia*, LIII:1, 2013; Keller, op. cit.; BUCHENAU, Jürgen, "Por una guerra fría más templada: México entre el cambio revolucionario y la reacción estadounidense en Guatemala y Cuba" en SPENSER, Daniela, op. cit., 119-149; SOTOMAYOR, Arturo C. y VEGA, Gustavo (coords.), *El mundo desde México. Ensayos de política internacional. Homenaje a Olga Pellicer*, México, El Colegio de México, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2008.

³⁴MORGENFELD, Leandro, "Desarrollismo, Alianza para el Progreso y Revolución Cubana. Frondizi, Kennedy y el Che en Punta del Este (1961-1962)", en *Ciclos*, Vol. 20, No. 40, 2012; MORGENFELD, Leandro, MÍGUEZ, María Cecilia, "Las relaciones entre Argentina y Cuba y su impacto en el sistema interamericano en los años 60" en RAPOPORT, Mario, *Historia oral de la política exterior argentina (1930-1966)*, Buenos Aires, Octubre, 2015, 159-200.

³⁵PEREIRA, Felipe, "The Alliance for Progress and President Joao Goulart's Three-Year Plan: the deterioration of U.S.-Brazilian Relations in Cold War Brazil", en *Cold War History*, 17:1, 2017, 61-79; SIDARTA, Charles, "Os ventos da guerra fria sopram sobre as Américas: As relações Cuba-URSS vistas pelo diplomacia brasileira (1959-1962)", en *Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Año 4, No. 7, 2017; PEREIRA, Felipe, et. al., "A pericentric Punta del Este: Cuba's failed attempt to join the Latin American Free Trade Area (LAFTA) and the limits of Brazil's independent foreign policy", en *Revista Brasileira de Política Internacional*, vol.61, no.2, 2018.

³⁶FERNANDOIS, Joaquín, "Chile y la 'cuestión cubana', 1959-1964", en *Historia*, No. 17, 1982, 113-200; PEDEMONTE, Rafael, "Desafiando la bipolaridad: la independencia diplomática del gobierno democristiano en Chile y su acercamiento con el 'mundo socialista' (1964-1970)", en *Estudios Ibero-Americanos*, 44:1, 2018.

³⁷FIELD, Thomas, *Minas, balas y gringos. Bolivia, la Alianza para el Progreso en la era de Kennedy*, La Paz, Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social, 2016.

³⁸MOLINA, Iván, DÍAZ ARIAS, David, *El verdadero anticomunismo. Política, género y Guerra Fría en Costa Rica (1948-1973)*, San José, EUNED, 2017.

³⁹KARL, Robert A., "Reading the Cuban revolution from Bogotá, 1957-62", en *Cold War History*, 16:4, 2016, 337-358; ROMERO, Susana, *El miedo a la revolución: interamericanismo y anticomunismo en Colombia, 1958-1965*, Bogotá, Tesis de Maestría en Historia, inédita, 2007. Aunque generalmente laudatorios véanse también los trabajos integrados en CABALLERO ARGÁEZ, Carlos, et. al., *Alberto Lleras Camargo y John F. Kennedy: amistad y política internacional: Recuento de episodios de la Guerra Fría, la Alianza para el Progreso y el problema de Cuba*, Bogotá, Uniandes, 2014.

⁴⁰SALCEDO, Gustavo, *Venezuela, campo de batalla de la Guerra Fría. Los Estados Unidos y la era de Rómulo Betancourt (1958-1964)*, Caracas, Bancaribe, 2017.

⁴¹AYERDIS, Miguel, FERNÁNDEZ, Guillermo [Coordinadores], *Memorias del exilio y la revolución. Nuevos recorridos por las luchas centroamericanas del siglo XX*, Managua, Editorial Universitaria, 2017; María Dolores Ferrero Blanco, *La Nicaragua de los Somoza, 1936-1979*, Huelva, Universidad de Huelva, 2010.

⁴²VEGA, Bernardo, *Kennedy y los Trujillo*, Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1991; *Eisenhower y Trujillo*, Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1991; RAFUL, Tony, *Movimiento 14 de junio. Historia y documentos*, Santo Domingo, Alfa & Omega, 2007.

Uruguay y la “notable gravitación” de la Revolución Cubana: antecedentes y carencias

A diferencia de otros casos ya oportunamente mencionados, en nuestro país carecemos de trabajos monográficos que aborden como un objeto de estudio la gravitación de la Revolución cubana. Ello no supone desconocer ni obviar reseñar la producción historiográfica donde dicha temática general aparece mencionada.⁴³ Subrayando la salvedad de que las mismas son parte de investigaciones abocadas a otros tópicos del campo de estudios de la historia reciente. Merecen destaque entonces los aportes dedicados a dar cuenta de cómo las derechas advirtieron la peligrosidad y dimensión transnacional que la amenaza revolucionaria cubana implicaba para el país.⁴⁴ Para las izquierdas destacan los trabajos de Eduardo Rey⁴⁵ y Gerardo Leibner,⁴⁶ o los testimonios recogidos por Aldrighi en *Memorias de insurgencia* y Van Aken en su historia de los estudiantes universitarios uruguayos.⁴⁷ Relacionado a ello debe colocarse la monografía de Nicolás Duffau, que presenta un importante trabajo con testimonios orales para reconstruir el origen del denominado grupo “Coordinador” como una de las vertientes de las cuales emergió posteriormente el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros.⁴⁸ Acercándonos a la cuestión de la violencia política y a las disputas en torno a la identificación de su origen en el país, han confrontado diversas interpretaciones, todas destacando la relevancia del ciclo iniciado en 1959 en Cuba como parte de los antecedentes. Otras referencias se incluyen en abordajes cuyas miradas del pasado trascienden las fronteras de la capital.⁴⁹

Todo lo antes expuesto denota en su caracterización una insuficiente investigación respecto a lo que, como se ha fundamentado ampliamente, constituye uno de los temas relevantes del pasado histórico reciente. Parte de lo que se afirma queda evidenciado en el cuidadoso y pormenorizado texto del historiador Carlos Demasi, donde la dimensión internacional de los sesenta uruguayos es brevemente mencionada.⁵⁰

⁴³RUIZ, Esther, “El ‘Uruguay próspero’ y su crisis. 1946-1964” en FREGA, Ana, et. al., *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*, Montevideo, Banda Oriental, 2007.

⁴⁴BRUNO, Mauricio, *La caza del fantasma. Benito Nardone y el anticomunismo en Uruguay (1960-1962)*, Montevideo, FHCE, Colección Estudiantes, No. 28, 2007; BROQUETAS, Magdalena, “Los frentes del anticomunismo”, en *Contemporánea*, 3:3, 2012, 11-29; *La trama autoritaria: derechas y violencia en Uruguay, 1958-1966*, Montevideo, EBO, 2014, BUCHELI, Gabriel, “Organizaciones ‘demócratas’ y radicalización anticomunista en Uruguay, 1959-1962”, *Contemporánea*, 3:3, 31-52.

⁴⁵REY TRISTÁN, Eduardo, *A la vuelta de la esquina: la izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*, Montevideo, Fin de Siglo, 2006.

⁴⁶LEIBNER, Gerardo, *Camaradas y compañeros*, Montevideo, Trilce, 2011.

⁴⁷VAN AKEN, Mark, *Los militantes. Una historia del movimiento estudiantil universitario uruguayo desde sus orígenes hasta 1966*, Montevideo, FCU, 1990; ALDRIGHI, Clara, *Memorias de insurgencia. Historias de vida y militancia en el MLN-Tupamaros. 1965-1975*, Montevideo, Ediciones de Banda Oriental, 2009.

⁴⁸DUFFAU, Nicolás, *El Coordinador (1963-1965). La participación de los militantes socialistas en los inicios de la violencia revolucionaria en Uruguay*, Montevideo, FHCE, 2008.

⁴⁹CORREA, Javier, ‘Lo hicimos ayer, hoy y lo seguiremos haciendo en todos los puestos que nuestra Patria nos necesite’. *Análisis de las estrategias del gobierno dictatorial uruguayo para ampliar sus bases de apoyo, y sus recepciones periodísticas, políticas y sociales (1973-1980). Estudio enfocado en la ciudad de Durazno*, La Plata, Tesis de Maestría, 2015; NOGUEZ, Andrés, *San Carlos bajo la dictadura, 1973-1985*, Montevideo, Trilce, 2013.

⁵⁰DEMASI, Carlos, “El preámbulo: los años 60”, en APRATTO, Carmen, et. al., *El Uruguay de la dictadura 1973-1985*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2004, 7-41.

Esto se observa inclusive en el trabajo introductorio de Clara Aldrighi a la publicación de una selección documental del Departamento de Estado sobre Uruguay entre 1964 y 1966. Como allí puede verse al tratar la ruptura de relaciones entre Uruguay y Cuba, sus fuentes –más allá de las estadounidenses- provienen de la consulta de las Actas del Consejo Nacional de Gobierno, no incorporándose en el análisis aquella conservada en el acervo de la cancillería uruguaya.⁵¹

Nótese además que el único antecedente que mayormente se acerca al trabajo con fuentes diplomáticas es una investigación estudiantil cuyo objetivo se limitaba a discutir la posición del Uruguay en la conferencia de Punta del Este de enero de 1962. Pese a tratarse de un tema significativo, y precisamente por las características de la publicación, la investigación no avanza sino superficialmente en el trasfondo regional, en los antecedentes históricos de la política exterior uruguaya y menos aún, en la consulta sistemática de las fuentes de archivo de los dos fondos del Ministerio de Relaciones Exteriores uruguayo. Como bien advierte su autora, el marco temporal y temático abarcado en su relevamiento se acotó a dos carpetas pertenecientes a una única de las varias reuniones interamericanas acaecidas entre 1959 y 1964.⁵²

Lo hasta aquí descrito además de confirmar el problema antes enunciado, forma parte también del todavía incipiente desarrollo de la historia política internacional, donde salvo en ciertos tramos y/o temas coyunturales, existen importantes vacíos y una ínfima utilización de los archivos históricos disponibles.⁵³

El proyecto y sus “ventanas”

Precisamente por ello, las colaboraciones aquí reunidas se nutren fundamentalmente y como se adelantó, de lo que han sido amplias labores de investigación cumplidas por el equipo en diversos acervos uruguayos, aunque también se incorporan a los análisis documentación primaria argentina, brasileña, chilena, cubana, mexicana y guatemalteca que refiere a los temas de estudio. Sobre estos conviene consignar que hemos priorizado en esta oportunidad abrir algunas de las ventanas más ilustrativas para dar cuenta de una temática cuyas proyecciones se dejaron sentir con nitidez en las múltiples dimensiones de la vida política, social, sindical, estudiantil y empresarial del país como parte de una región convulsionada.

De esta forma, el dossier se inicia con un artículo a cargo de Joaquín Flores, **“El derecho inalienable de escoger libremente: Uruguay en las Reuniones de consulta de la Organización de Estados Americanos, 1959-1960”** donde busca documentar la forma en la que el gobierno uruguayo fue definiendo su posición internacional respecto al impacto inmediato de la Revolución cubana en sus primeros dos años, es decir, mientras el proceso interno en la isla caribeña aún permanecía en disputa. Para aproximarse a esto, la opción por escudriñar críticamente la participación de nuestro país en las Reuniones de Consulta celebradas en Santiago de Chile durante 1959 y San José de Costa Rica en 1960, incorporando documentación diplomática

⁵¹ALDRIGHI, Clara, *Conversaciones Reservadas entre políticos uruguayos y diplomáticos estadounidenses*, Montevideo, EBO, 2012.

⁵²BLANCO, Mercedes, “La Revolución Cubana y la política exterior del primer colegiado blanco a través de la documentación uruguaya”, *Colección Estudiantes*, No. 25, FHCE, 2007.

⁵³RODRÍGUEZ, Ana María, *Un pequeño lugar bajo el sol*, Montevideo, EBO, 2009; PÉREZ, Romeo, “Un siglo de política exterior” en NAHÚM, Benjamín, *El Uruguay del siglo XX. La política*, Montevideo, EBO-ICP, 95-135.

inédita en diálogo con la literatura internacional, fue altamente redituable. De esa forma, el texto consigna y discute las continuidades que en materia de política exterior mantuvo respecto de sus predecesores el nuevo gobierno del Partido Nacional, sobre todo en cuanto a dos de las cuestiones cruciales -el respeto al principio de no intervención y la autodeterminación de los pueblos- que habrían de generar ásperos debates a nivel de un sistema interamericano en creciente tensión desde 1959. En efecto, su trabajo sugiere algunos elementos interpretativos que aportan para seguir avanzando en el rol mediador de nuestro país en el concierto más amplio del orden regional, algo que a la vez ya se había explicitado anteriormente para los casos de República Dominicana, Guatemala y Costa Rica, lo que nos advierte de la intensidad de nuestras relaciones internacionales en áreas geográficas más distantes del Cono Sur.

El segundo de los trabajos, a cargo de Martín Girona, '**No tocar a Cuba**'. **El movimiento de solidaridad con la Revolución cubana en Uruguay, 1960** constituye otro bienvenido aporte por varias cuestiones. Primero, permite avanzar en uno de los propósitos explícitos de la agenda del proyecto: el de trascender la historia exclusivamente diplomática. Segundo, refuerza la necesidad de pensar el impacto de la revolución caribeña más allá del marco cronológico clásico que ubica su punto inicial en 1959, algo intensamente cuestionado en otro texto reciente que también es parte del proyecto.⁵⁴ Tercero, aproxima contundentes elementos para también visibilizar que la solidaridad hacia la novel revolución no fue un tema privativo de las izquierdas, por otra parte, numéricamente marginales en cuanto a expresión electoral se refiere. Cuarto, contribuye a conectar el proceso más amplio que implicaba la intensa y fervorosa proyección revolucionaria cubana con la agenda político partidaria doméstica pues, como surge de su relevamiento de prensa, el tratamiento de la "cuestión cubana" constituía un elemento de ataque para algunos sectores del Partido Colorado, especialmente del neobatllismo, que habían sido desplazados recientemente del poder por el partido ahora gobernante. Quinto, si bien se detiene en profundizar la coyuntura de 1960, realiza un aporte sobre uno de los temas capitales del período pues, como la propia embajada de Cuba en Montevideo entendía con claridad, potenciar las expresiones de solidaridad hacia el gobierno de la isla contribuía a sostener las relaciones con un país cuya imagen era importante dentro del orden regional, lo que a la vez contribuía a evitar el aislamiento diplomático cubano.

Entre el final de ese tenso año de 1960 en que se focaliza el trabajo de Girona y enero de 1962, podríamos enumerar una extensa nómina de hechos en los que la "cuestión cubana" tensionó la agenda local. Los efectos de la Primera Declaración de La Habana fueron discutidos con intensidad por el público uruguayo y pocos meses más tarde, al calor de las varias rupturas de relaciones con Cuba en enero de 1961 sectores conservadores llevaron una vez más el tema al Consejo Nacional de Gobierno, aunque finalmente se aprobó una medida sustitutiva como la expulsión del activo embajador cubano en Montevideo. No se trató de un hecho menor y de hecho constituyó otra de las ventanas del proyecto – '**Saludos a Fidel, Uruguay está con él**': **Mario García Incháustegui, embajador non grato en Uruguay, 1961**'- aunque finalmente su texto no está incluido en el presente dossier. Otra de las instancias notables que colocaron a Uruguay en el tapete del impacto de Cuba en América Latina tuvo lugar en agosto de

⁵⁴GARCÍA FERREIRA, Roberto, AYALA, Mario, "Solidaridad democrática en Guerra Fría: el caso de la política de asilo diplomático de Uruguay en Cuba durante la dictadura de Fulgencio Batista (1957-1958)", en *Cuadernos De Historia. Serie Economía Y Sociedad*, (29), 2022, 144-172. <https://doi.org/10.53872/2422.7544.n29.38706>

1961 cuando la Alianza Para el Progreso fue formalmente aprobada en Punta del Este, mismo escenario en el que pocos meses después, los cancilleres celebraron una nueva instancia de consulta en la que, tras intensos debates, la OEA formalmente excluyó a Cuba del organismo. La instancia ha recibido una notable atención de parte de los especialistas internacionales, que sin embargo, y como es natural, poco habían escudriñado en el caso uruguayo, por otra parte, el país anfitrión. Precisamente por lo anterior, el siguiente texto a cargo de Julieta de León, **Uruguay en la Octava Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores. Punta del Este, 1962**, profundiza en cómo las autoridades uruguayas finalmente se plegaron a acompañar la posición favorable a excluir a Cuba del organismo pese a las numerosas reservas que desde el punto de vista jurídico tanto el canciller como varios integrantes del gobierno colegiado tenían. Se trata de una colaboración importante por el abanico de fuentes -la inmensa mayoría poco o nada transitadas- que despliega para echar luz sobre aquellos hechos. Otra vez, y en forma similar a lo que ya constituye un consenso dentro de los estudios sobre la Guerra Fría latinoamericana, queda al descubierto que la seguridad hemisférica en clave "anticubana" no solamente respondía a la fuerte incidencia estadounidense en los procesos regionales.

Esto es particularmente relevante en el caso uruguayo, en cuya tradición internacional pesaron sus relaciones con los dos vecinos más próximos, Argentina y Brasil. Hacia allí se dirigieron parte de las pesquisas del equipo y hacia el vínculo bilateral con el último de los países mencionados se enfoca el siguiente artículo, de Santiago Amorín, **La embajada uruguaya en Brasil (1959-1964): las relaciones con el vecino y la centralidad del 'problema cubano'**. El texto a la vez constituye una aproximación a un tema relevante más allá del 'problema cubano': es también un aporte para pensar el lugar de Uruguay en la Guerra Fría regional donde la incidencia del poderoso Brasil en clave contrarrevolucionaria cada vez vamos conociendo con mayores detalles. Se trata de una colaboración también extensamente fundamentada pues además de la novedad de incorporar en forma detallada la documentación remitida desde nuestra misión diplomática en Brasil, también ella es puesta en diálogo de forma crítica con fuentes brasileñas de Itamaraty, documentación policial uruguaya, actas de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes y del Consejo Nacional de Gobierno, entre otras.

El texto siguiente, **'Una inmensa potencia explosiva': Uruguay y la ruptura de relaciones con Cuba en 1964** a cargo de Girona y García, formó parte de un libro colectivo dirigido a profundizar en los condicionantes internos de la política exterior en América Latina, algo que a la vez es parte de una agenda más amplia que busca hacer ya tiempo trascender la mera historia diplomática y profundizar en el complejo entramado de sucesos e instancias que más allá de los actores estatales, también inciden en las estrategias internacionales de los gobiernos. De esa forma, el texto intenta dar cuenta de la forma en que la "notable gravitación" de la "cuestión cubana" en la política doméstica local involucraba en forma protagónica a numerosos actores sociales que, sobre todo desde las calles, defendieron en forma consistente durante un lustro el mantenimiento de relaciones con Cuba, algo que con la coyuntura no menos desafiante que abría el golpe en Brasil de 1964 se hizo imposible sostener por las autoridades locales, que por otra parte debían vigilar de cerca las actividades de los exiliados de aquel país.

El texto con el que se cierra el número, **El Partido Comunista de Uruguay, Cuba y la OLAS (1967)** del historiador brasileño João Guilherme Paranhos Micelie es parte de su reciente tesis de Maestría. En el mismo, el tratamiento de la

denominada 'cuestión cubana' gira en torno a la forma en la cual durante el año de 1967, el Partido Comunista de Uruguay, cuyas relaciones de solidaridad con Cuba revolucionaria tenían un significativo peso ideológico en la interna partidaria, debatió aspectos cruciales como 'reforma' y 'revolución'. Por eso mismo se trata en este caso de un recorrido eminentemente teórico ambientado por la reunión en La Habana de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) y donde, como el autor subraya, repasando artículos en la revista teórica del partido, *Estudios*, el PCU buscó pacificar las tensiones existentes entre el guerrillerismo cubano y cierto institucionalismo de los partidos comunistas prosoviéticos.

En definitiva, cada uno de los trabajos permite contribuir de forma documentada dentro de lo que como consignamos, constituye un campo dinámico, en constante expansión y en el cual, mediando un giro historiográfico a escala transnacional, prosiguen cruzándose 'fronteras'.⁵⁵ Esto entraña una motivación especial si tenemos en cuenta que, más allá de la indudable expansión del campo, el diálogo académico entre Norte y Sur sigue evidenciando, en forma discutible, una fortísima propensión a considerar la literatura producida prioritariamente en círculos académicos estadounidenses y que circula fundamentalmente en inglés. Por eso mismo, aspiramos a que el presente dossier coloque y otorgue visibilidad a trabajos que, como observa Marcelo Casals, habiliten la posibilidad de establecer un mayor compromiso con la investigación producida sobre la Guerra Fría latinoamericana 'desde América Latina'.⁵⁶

⁵⁵ Una exhaustiva puesta a punto del campo en JOSEPH, Gilbert M., "Bordercrossings and their making of Latin American Cold War Studies", en *Cold War History*, Vol. 19, No. 1, 2019, pp. 141-170. DOI: 10.1080/14682745.2019.1557824.

⁵⁶ El historiador chileno Marcelo Casals le reprocha a Joseph, precisamente, ese escaso compromiso con la producción latinoamericana: de las 264 referencias citadas, 242 son publicaciones en inglés (91,7%) y solamente 22 (8,3%) en español, sin ninguna referencia a obras en portugués. Véase: CASALS, Marcelo, "Which borders have not yet been crossed? A supplement to Gilbert Joseph's historiographical balance of the Latin American Cold War", en *Cold War History*, 2020. DOI: 10.1080/14682745.2020.1762311. La respuesta de Joseph es reveladora del acertado planteamiento del colega chileno. Véase JOSEPH, Gilbert M. (2020), "The continuing challenge of border crossing: a response to Marcelo Casals' commentary", en *Cold War History*, DOI: 10.1080/14682745.2020.1762312